



TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TEMA:

Batalla por Trípoli - Libia (abril 2019-junio 2020)

TÍTULO:

La evolución del conflicto de Libia en la Batalla por Trípoli (2019-2020),
en relación con los conceptos de la batalla multidominio

LACUNZA, Matías Leonel

Año 2021

RESUMEN

La Batalla por Trípoli, acontecida durante los años 2019/2020 reviste gran complejidad, no sólo por ser la proyección de una década violenta entre grupos armados que derrocaron a Muamar el-Gadafi en el 2011, sino por la multiplicidad de actores estatales internacionales involucrados con intereses encontrados, con la gravitante participación de grupos extremistas, diferentes tribus, el Estado Islámico, otras organizaciones no estatales y combatientes mercenarios en respaldo de dos bandos libios en pugna por el control del país que llevaron adelante una cruenta guerra civil.

Durante el conflicto se identificaron diferentes operaciones llevadas a cabo por los actores implicados, con foco en el empleo de tecnologías disruptivas, el uso de *proxies* y la aplicación de diferentes conceptos propios de la batalla multidominio.

Si bien estos últimos se encuentran todavía en desarrollo y estudio, constituyen un horizonte propicio para las Fuerzas Armadas hacia dónde dirigir sus esfuerzos en un futuro cercano. Estos conceptos explotan, no sólo la acción conjunta entre el mar, la tierra, el aire y el espacio, sino que incorporan dominios de importancia significativa como los son el virtual, también denominado ciber, y el de opinión, usualmente identificado como cognitivo.

Durante el desarrollo del conflicto de Libia, ha sido distintivo las múltiples formas que el empleo de la violencia sobre no combatientes afectó las operaciones multidominio. El mundo se encuentra cada vez más preocupado por la aplicación estricta del Derecho Internacional Humanitario, cobrando preponderancia actores no estatales como lo son las Organizaciones no Gubernamentales, los medios de comunicación y los grupos religiosos, entre otros. Todos ellos poseen la fortaleza de proyectar gran influencia en la apreciación internacional que no poseían con anterioridad a la explosión de las redes sociales y del ingreso a la era de la información. Ello motiva que los Estados implicados en los conflictos busquen asiduamente operar en el dominio de la opinión para la consecución favorable de sus objetivos.

Ante la trascendencia de estos nuevos fenómenos el objetivo general que guía el presente trabajo es analizar la evolución del conflicto de Libia en la Batalla por Trípoli (2019-2020), con relación a la aplicación de los conceptos de la batalla multidominio.

Palabras clave: Conflicto, Libia, Operaciones, Multidominio, No-combatientes

INDICE

RESUMEN	II
Palabras Claves	II
INTRODUCCION.....	2
CAPÍTULO I Operaciones identificadas dentro de los conceptos de batalla multidominio en la Batalla por Trípoli.....	9
Conceptos de batalla multidominio	9
Operaciones identificadas del Ejército Nacional de Libia.....	11
<i>Operaciones en el dominio físico</i>	12
<i>Operaciones en los dominios virtual y de opinión</i>	12
Operaciones identificadas del Gobierno de Acuerdo Nacional.....	14
<i>Operaciones en el dominio físico</i>	14
<i>Operaciones en los dominios virtual y de opinión</i>	16
Consideraciones de ambos bandos	17
CAPÍTULO II Violencia a los no combatientes en la Batalla por Trípoli	19
Conflictos armados, violencia, y derechos de no combatientes	19
Violencia a no combatientes por operaciones cinéticas	20
Consideraciones de operaciones en los dominios virtual y de opinión	23
CONCLUSIONES.....	26
BIBLIOGRAFÍA	29

INTRODUCCION

Para comprender la Batalla por Trípoli es preciso indagar en el conflicto de Libia durante los últimos 10 años. En el año 2011 se produjo en el mundo árabe un levantamiento conocido como la *Primavera árabe*. Libia no estuvo exenta a este movimiento y el pueblo se alzó en contra de su líder Muamar el Gadafi, quien gobernó en forma autoritaria durante más de 40 años. Este levantamiento fue apoyado por opositores rebeldes organizados en el Consejo Nacional de Transición (CNT) y por fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), estas últimas amparadas en la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) (Pérez, 2019). Gadafi logró escapar de la capital Trípoli hacia su ciudad natal Sirte, donde el CNT, con apoyo de la OTAN, lo localizó y ejecutó en plena calle.

Desde la caída de Gadafi en el año 2011, el CNT formó un gobierno de unidad para garantizar la transición a la democracia, objetivo de difícil obtención debido a la cantidad de grupos estatales en conflicto, fuerzas yihadistas, el Estado Islámico, tribus nómadas del sur del país (Tubus y Tuaregs entre las más importantes) y, principalmente, las milicias de los grandes bandos que ejercían el control de la mayor parte del territorio. Estos últimos terminaron decantando en solo dos, que fueron los actores principales en la Batalla por Trípoli de 2019 (Pérez, 2019).

En el año 2012, se llevaron a cabo las primeras elecciones democráticas, por las cuales se formó el nuevo Congreso General de la Nación y un gobierno de coalición entre liberales e islamitas. Estos últimos no dejaron gobernar al líder liberal quien terminó desbancado y sucedido por Abdulá Thani, quien permaneció en el poder por solo un mes, renunciando por amenazas contra su familia. Posteriormente, se hicieron cargo del gobierno los islamitas (Pérez, 2019).

En el año 2014 regresó a escena Jalifa Haftar, quien se había desempeñado como Jefe del Estado Mayor de Gadafi en la guerra de Libia contra Chad. Haftar fue tomado como prisionero en la guerra y posterior a su liberación se exilió en Estados Unidos, debido a la acusación de traición por parte de Gadafi. Desde Estados Unidos Haftar siempre se mantuvo al tanto de lo que sucedía en Libia y aprovechó la situación vivida por este país en 2011 para retornar como un fuerte opositor al gobierno llevado a cabo por Gadafi (Pérez, 2019).

Desde el año 2011 hasta el año 2014 Haftar fue sumando poder, en parte por su ferviente discurso de lucha contra las fuerzas islamitas que se encontraban en el poder en Trípoli, debido a esto y con una cantidad de seguidores determinante, en el año 2014, Haftar ordenó la suspensión del Congreso General de la Nación y, meses después, intentó derrocarlo por medio de una operación militar (Pérez, 2019).

Desde entonces, Libia se encontró inmerso en una guerra civil con dos bandos enfrentados, el auto determinado Ejército Nacional de Libia (ENL) a cargo de Jalifa Haftar con base en la ciudad de Tobruk y el Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA) creado por la ONU y liderado por Fayeaz al-Serraj en reemplazo del gobierno islamita. A estos dos actores se deben sumar una gran cantidad de tribus y el Estado Islámico que se disputaban la autoridad sobre diferentes áreas del país.

Todas estas circunstancias, condujeron a Libia a ser considerada un Estado fallido, en razón que durante casi una década no logró consolidar un gobierno o autoridad que pudiera ejercer el control de todo el territorio, quedando supeditado a diferentes actores en una lucha continua y de final incierto por la obtención del poder.

A los problemas internos mencionados, se sumaron numerosos actores estatales internacionales con intereses en Libia, quienes, por medio de armamento, personal o apoyo económico, sustentaron al bando que mejor asegurase la consecución de sus objetivos. Entre ellos se encuentran Turquía, Qatar e Italia por el lado del GNA, y Rusia, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Jordania, Egipto, Francia por el bando del ENL (Bowen, 2020) y los Estados de Chan y Sudan que no tuvieron una posición cerrada en el conflicto (Robinson, 2020).

La identificación de los intereses de los actores libios involucrados es muy compleja. Es frecuente observar diferencias entre las manifestaciones públicas y las acciones concretas de uno u otro bando. No obstante, se puede inferir que las fuerzas enfrentadas, GNA y ENL, a pesar de las innumerables dificultades intrínsecas lucharon esencialmente por el control y unificación del territorio libio.

Rusia y Turquía fueron los mayores proveedores de armas y personal. Rusia en particular, respaldó al ENL en búsqueda de obtener una mayor presencia en la región y asegurar acuerdos de petróleo y construcción en Libia (Robinson, 2020). Turquía, por su parte, apoyó al GNA y, al igual que Rusia, buscó una mayor participación en la región, además de expandir su control de las reservas de energía en el Mediterráneo Oriental y

recuperar algunos de sus contratos de construcción que perdió en 2011 después de la caída de Gadafi (Robinson, 2020).

Emiratos Árabes Unidos y Egipto, apoyaron al ENL en contra del Estado Islámico (Salyk-Virk, 2020) mientras que Qatar, apoyó a la oposición islamita por medio del GNA (Megerisi, 2020).

Entre los intereses de Chan y Sudan estuvieron la protección de sus fronteras, pero también se divisaron varios grupos de estos Estados realizando tareas de contrabando, secuestro y robos (Salyk-Virk, 2020); el Estado Islámico, junto con al-Qaeda y Ansar al-Sharia tuvieron como interés proyectarse en el territorio libio aprovechando el vacío de poder, suministrando la seguridad que el gobierno libio no pudo proveer (Robinson, 2020).

Francia por su parte mantuvo un doble rol dentro del conflicto, por un lado, apoyó las decisiones tomadas por el Consejo de Seguridad de la ONU con respecto a la legitimidad del gobierno de Favez al-Serraj, pero por otro apoyó al General Haftar excusándose en la lucha contra el terrorismo que este llevó a cabo. Los mayores intereses de Francia en Libia responden a contratos firmados por empresas de capitales franceses (Ministerio para Europa y Asuntos Exteriores franceses, 2015).

Italia, desde el inicio del conflicto apoyó al gobierno legítimo, sus intereses pueden ser divididos en dos grandes grupos: el primero corresponde a los concernientes a las empresas con capitales italianos (aproximadamente 135), principalmente a las productoras de hidrocarburos, (Arganaraz, 2019) y el segundo responde a evitar la creciente migración ilegal de ciudadanos libios, que escapan de los enfrentamientos bélicos, los cuales afectaban negativamente la economía del estado italiano. (Arias, 2011).

En torno a las operaciones militares, desde el año 2014, se disputaban el poder el GNA, desde Trípoli, y el ENL, desde Tobruk, ambos queriendo ganar territorio a través de la fuerza o por medio de la coerción de sus habitantes. En el año 2017 el mapa de poder en Libia se dividía en dos, el occidente con base en Trípoli a manos de al-Serraj y el oriente con base en Tobruk dirigido por Haftar. Una nueva ofensiva en el año 2018 cambiaría el mapa incrementando el poder de Haftar en la zona sur occidental, de esta manera al GNA solo le quedó el control de la capital libia y sus alrededores, perdiendo gran parte de las zonas petrolíferas (Pérez, 2019).

En el año 2019, se produjo la última ofensiva por parte del ENL a cargo del General Haftar. Esta tuvo como objetivo último la toma de la ciudad de Trípoli, lo cual le daría el control total del territorio libio, además del Banco central y la empresa nacional de petróleo con sede en esa ciudad. Esta ofensiva llamada por Haftar *Operación para Liberar Trípoli* dio inicio a la Batalla por Trípoli, cuya evolución será analizada con relación a los conceptos de batalla multidominio.

Después de haber realizado un breve resumen del conflicto de Libia, es oportuno realizar en esta instancia introductoria, una síntesis de los conceptos relacionados con la batalla multidominio, objeto central de la presente investigación.

La batalla multidominio u operaciones multidominio, denominación que difiere según la bibliografía que se consulte, es un concepto de reciente incorporación en las actualizaciones doctrinales de las Fuerzas Armadas de las potencias centrales. Después de la Cumbre de Lisboa de 2010, la OTAN adoptó la doctrina AJP-01 en la cual definió la existencia de cinco dominios: marítimo, terrestre, aéreo, espacial y virtual. A partir de la finalización de esta cumbre, se incluyó dentro de la guerra convencional el término guerra híbrida, el cual se visibiliza claramente en el conflicto de Libia y Siria. En este tipo de conflictos se le dio una importancia mayor a un componente crucial, la opinión, concepto que no se encontraba encuadrado en ningún dominio. Posteriormente, se realizaron las cumbres de la OTAN de Gales 2014 y Varsovia 2016 en las que se reconoció el dominio cibernético (Tobio, 2018).

Debido a la importancia de los conceptos de ciber y de opinión en los conflictos de los últimos años, la OTAN comenzó a estudiar un nuevo concepto de división de las operaciones militares, pasando de los cinco dominios mencionados anteriormente a solo tres: físicos, virtual y de opinión. Esta nueva división correspondería a las llamadas operaciones multidominio (MDO sus siglas en inglés correspondientes a Multi Domain Operations) (Tobio, 2018).

En la República Argentina, por medio de la Directiva de Política de Defensa Nacional (DPDN) 2021, se describe un enfoque general acerca del multidominio, haciendo foco en un Sistema de Comando y Control estructurado en base a la comunicación, computación, inteligencia, inter operatividad, vigilancia y reconocimiento, así mismo incorporando la inteligencia artificial en su desarrollo. Con respecto a la diferenciación de dominios, la DPDN habla de ambientes operacionales,

similar a la doctrina española de describir a dominios como sinónimo de ambientes, y los divide en cuatro, el aeroespacial, terrestre, marítimo y ciberespacial (República Argentina, 2021).

Al igual que hoy es inconcebible pensar acerca de las operaciones desde una perspectiva que no sea la conjunta, en un futuro, debido a su crecimiento exponencial, pasará lo mismo respecto de las operaciones multidominio (Tobio, 2018).

Tanto la Batalla por Trípoli como los conceptos de batalla multidominio son temáticas nuevas que tienen escasos estudios exhaustivos y minuciosos. La bibliografía disponible se resume a artículos de revistas especializadas, pero no así a documentos, reglamentos o libros. Tampoco ha sido apreciado un estudio previo relacionado con la articulación de los conceptos de batalla multidominio con el conflicto libio. Por todo ello puede inferirse que este campo de estudio es un terreno fértil, aún no integralmente explorado, con una importancia significativa teniendo en cuenta los actores externos implicados en el conflicto y, consecuentemente, la proyección internacional del conflicto.

En la actualidad, tanto los conceptos investigados de la batalla multidominio y del conflicto libio, son objeto de estudio de especialistas en defensa y en el campo de las relaciones internacionales. La temática tiene plena vigencia y busca por medio de esta, la actualización de la doctrina del instrumento militar (IM) para adaptarse a los conflictos presentes, en donde el estudio profundo del concepto de guerra híbrida debe cobrar especial preponderancia, para conocer en qué medida es aplicable en el contexto de las realidades geopolíticas de cada país o región.

Estados Unidos junto con los demás miembros de la OTAN han estado ajustando su doctrina conjunta y específica hacia la llamada batalla multidominio, en busca de un mayor abarcamiento del conflicto, principalmente durante el período previo al inicio del uso de las armas. En esta ventana de tiempo entre la paz y la guerra, denominada zona gris, tienen especial influencia las operaciones en los dominios virtual y de opinión.

En la batalla por Trípoli 2019-2020, se produjo la última gran ofensiva, hasta la actualidad, por parte del bando del general Haftar para la reunificación del país. Este objetivo no fue logrado, quedando nuevamente latente la amenaza de una nueva escalada de las acciones militares ante un conflicto con futuro incierto, en la medida que el nivel político no logre encontrar los consensos básicos que lleven a una paz duradera.

Al respecto, el 23 de junio de 2021 se llevó a cabo la segunda conferencia de Berlín sobre Libia, en la cual las potencias regionales e internacionales reunidas, acordaron la celebración de elecciones para el día 24 de diciembre del presente año y el retiro de tropas extranjeras, aproximadamente 20000 combatientes (Sevillano, 2021). Lejos de una solución definitiva, ya se pueden observar acusaciones cruzadas entre miembros de la ONU, el Foro de Diálogo Político Libio (LPDF) y el actual Gobierno de Unidad Nacional, precedido por Abdul Hamid Dbeibah (Wintour, 2021).

La evolución del conflicto de Libia en la Batalla por la conquista de Trípoli, es el ámbito donde se manifestaron las acciones realizadas por los diferentes actores nacionales, regionales e internacionales involucrados. Este estudio pretende identificar aquellas operaciones que se correspondan con los conceptos de la batalla multidominio y reconocer cómo estas influyeron en la violencia ejercida sobre la población civil, un tema que cobra especial importancia en el mundo actual.

En este marco resulta pertinente preguntarse, ¿cómo evolucionó el conflicto de Libia, en la batalla por Trípoli (2019-2020), en relación con los conceptos de batalla multidominio? Este interrogante guiará la presente investigación, la cual tiene como objetivos particulares, identificar operaciones encuadradas dentro de los diferentes dominios en el conflicto de Libia y reconocer de qué forma el empleo de la violencia sobre no combatientes afectó o impactó sobre dichas operaciones.

Para concretar el objetivo de analizar la evolución del conflicto de Libia, en la batalla por Trípoli (2019-2020), en relación con los conceptos de batalla multidominio se abordarán dos capítulos con sus respectivos objetivos. El primero relacionado con las operaciones militares en sí y el segundo con la injerencia de la violencia sobre el universo no combatiente.

El alcance temporal de la presente investigación se articulará en torno a la Batalla de Trípoli, desarrollada entre los años 2019 y 2020, identificando las operaciones realizadas en los diferentes dominios.

Para el reconocimiento de las formas de empleo de la violencia sobre no combatientes, se utilizará el mismo alcance temporal evaluando principalmente las acciones donde ha sido más difícil la identificación de sus responsables, como las realizadas por mercenarios o mediante el empleo de tecnologías disruptivas.

Los aportes teóricos o prácticos al campo disciplinar que se buscan mediante la presente investigación, están orientados a aumentar el conocimiento de los integrantes de las Fuerzas Armadas de la evolución de los conceptos de la batalla multidominio en su reciente aplicación en el conflicto de Libia.

A pesar de tratarse de temas de actualidad, ha sido dificultosa la obtención de antecedentes sobre la Batalla por Trípoli 2019 y su asociación con la batalla multidominio, lo cual ha sido un desafío adicional para poder concretar un aporte al conocimiento para la comunidad interesada en ambas temáticas, especialmente para quienes se desempeñan en el ámbito de la Defensa Nacional.

La hipótesis planteada para responder el interrogante de la investigación es que efectivamente se reconoce una evolución de las fuerzas beligerantes en el conflicto de Libia hacia los conceptos de batalla multidominio, como así también se identifican claramente los dominios de operación (físico, virtual y de opinión). Se advierte un marcado incremento de la violencia contra civiles, principalmente por la actuación de mercenarios y por el empleo de tecnologías cuyos efectos devastadores sobre la población son impredecibles. A este aumento de violencia y falta de compromiso de los ejecutores, se les debe sumar las operaciones realizadas para influir en la opinión, tanto de la sociedad como de los combatientes, disimulando con estas los daños propiciados o hasta inculcando al enemigo.

Respecto a la metodología de trabajo en la investigación, se estableció en un diseño descriptivo y enfoque cualitativo mediante el estudio de la evolución del conflicto de Libia. Se usaron principalmente técnicas bibliográficas y de forma complementaria documental. Las fuentes primarias utilizadas fueron, artículos de revistas e institutos especializados en defensa e informes de organizaciones no gubernamentales y secundarias, trabajos realizados sobre los temas tratados. De acuerdo con el recorte temporal se empleó una modalidad longitudinal abarcando en este estudio no solo un momento de tiempo específico sino una ventana.

CAPÍTULO I

Operaciones identificadas dentro de los conceptos de batalla multidominio en la Batalla por Trípoli

El presente capítulo tiene como objetivo clasificar e identificar las operaciones realizadas en la Batalla por Trípoli, según los conceptos de batalla multidominio de los dos bandos enfrentados. Para el logro de este objetivo, primero se desarrollarán los conceptos actuales sobre la batalla u operaciones multidominio para posteriormente identificar las operaciones de tal carácter realizadas en la Batalla por Trípoli, por cada uno de los bandos discriminadas por dominios. Por último, se efectuarán consideraciones abarcativas sobre la materia comunes a los bandos en pugna.

Conceptos de batalla multidominio

En nuestros días, los conceptos de batalla multidominio se encuentran en desarrollo en el mundo, no habiendo aún consenso en su definición. Para la presente investigación se analizaron los propuestos por Estados Unidos, OTAN y España a pesar que aún dentro de estos países u organizaciones también existen discrepancias, principalmente en su clasificación. A causa de ello, a fin de evitar caer en controversias ajenas a los objetivos del presente trabajo, el análisis de los conceptos de operaciones multidominio se definió estructurarlo sobre la base de las definiciones del Estado Mayor de la Defensa de España y del oficial de la Armada Española Fernando García Tobio.

De tal forma, la clasificación de dominios se divide en tres: dominio físico que incluye aire, mar, tierra y espacio, dominio virtual, también conocido como ciber, y el dominio de opinión, denominado de información (Tobio, 2018).

EL dominio físico abarca el mar, la tierra, el aire y el espacio, con una delimitación marcada entre cada componente. En estos espacios actúan las Fuerzas Armadas (FFAA) con operaciones cinéticas, de manera genérica: la Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea, pudiendo existir también una Fuerza Espacial independiente de esta última.

El dominio físico logra la mayor cantidad de efectos en la etapa de guerra dentro de un conflicto, pero su participación antes de esta es muy limitada. Países no occidentales encontraron la manera, mediante operaciones en los dominios virtuales y de opinión, de actuar en las etapas anteriores del conflicto —tensión y crisis— conocida más comúnmente como zona gris. Esto le permite al Estado lograr efectos determinantes antes del uso de la fuerza física y en ocasiones no asumir la autoría de los hechos acontecidos.

El dominio virtual, por su parte, es un espacio intangible que por sí solo puede lograr efectos —estratégicos o tácticos—, como también puede ser un medio para que otros dominios lo hagan. Por medio de este dominio se pueden lograr efectos en todas las etapas de un conflicto, aumentando esta proporción en la guerra, principalmente debido al inicio de la utilización de los medios físicos.

Con el advenimiento de las redes sociales y las nuevas tecnologías —drones con inteligencia artificial (IA), medios totalmente dependientes de su software y redes para interconectar a todos los sistemas— se produce un aumento significativo de la importancia del dominio virtual, no pudiendo un Estado quedarse afuera de esta modernización obligada, llamada cuarta revolución industrial. La inversión en este dominio provocará un ahorro significativo a futuro, no solo por el impedimento de la afectación de los medios si no por la posibilidad de lograr efectos antes de la utilización de la fuerza física con un coste mucho menor.

Por último, el dominio de opinión, compuesto principalmente por espacios cognitivos, de información y psicológicos. Al igual que el dominio virtual, produce efectos determinantes a un coste mucho menor que el físico, pudiendo detener la escalada de un conflicto actuando directamente sobre los factores humanos, busca alcanzar a las voluntades de todas las personas afectadas por el conflicto operando sobre sus valores, percepciones, conciencia, actitudes, prejuicios y otros (Espona, 2019, pág. 60).

En la tabla 1, se puede observar la diferencia en los esfuerzos en cada dominio al aplicar o no los conceptos de batalla multidominio. Al aumentar las operaciones virtuales y de opinión, en la etapa de tensión y crisis —zona gris—, se reducen las operaciones del dominio físico en la etapa de guerra, produciendo ahorro de vidas y gastos para la Nación.

Hasta aquí se han definido los diferentes dominios, pero se debe entender que realizar operaciones en todos estos espacios no significa que se estén aplicando los conceptos de operaciones multidominio. Además de esto, se debe contar con una adecuada interoperabilidad de los sistemas que permita la comunicación entre los actores implicados en cada dominio, una conectividad suficiente para poder transferir la gran cantidad de información entre e intra dominios y así disminuir el tiempo de proceso de toma de decisiones, un adecuado mando y control, capaz de integrar todas las operaciones realizadas en los diferentes dominios y con capacidad de delegar la toma de decisiones a

niveles inferiores con competencia en su materia —principalmente en los dominios virtual y de opinión— (Estado Mayor de la Defensa del Reino de España, 2020).

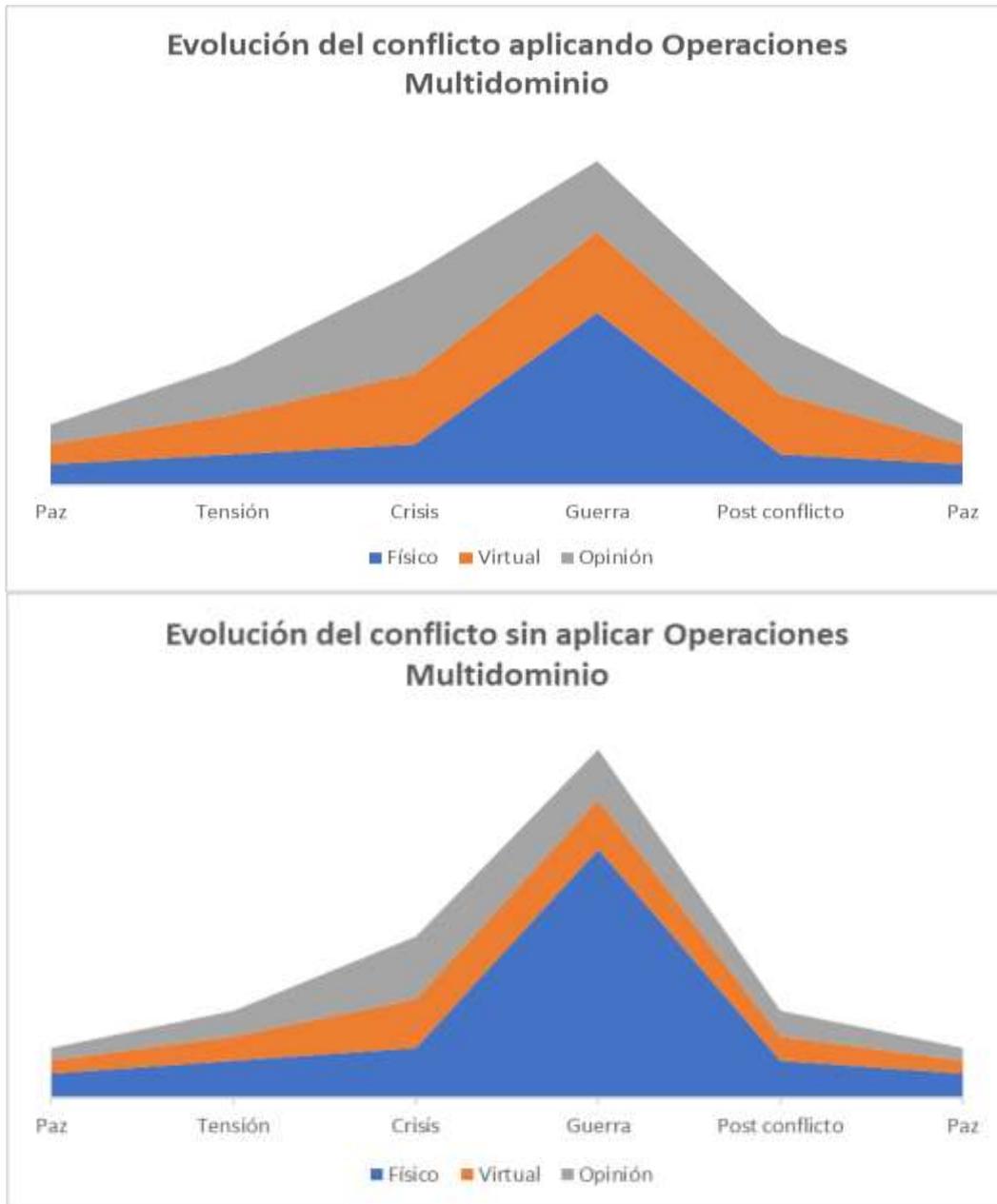


Tabla 1: producción propia en base a datos de (Tobio, 2018)

Operaciones identificadas del Ejército Nacional de Libia

Después de la victoria en 2018 del Ejército Nacional de Libia en el sur oeste de Trípoli y dos meses posterior al acuerdo entre ambos bandos, en donde se anunciaron elecciones generales para poner fin al período de transición y ver la manera de preservar la estabilidad y unificar las instituciones (Agencia de noticias de Francia, 2019), el general Haftar comandando el ENL de Libia junto a numerosos aliados como Rusia, Emiratos

Árabes Unidos, Arabia Saudita, Francia inició la Batalla por Trípoli, con el fin último de la integración de todo el territorio libio bajo su mando.

La ofensiva llevada a cabo por el ENL tuvo como pilar operaciones en el dominio físico. Para llevarlas a cabo utilizaron aviones, de generaciones antiguas, artillería, en su mayoría vehículos livianos artillados, junto a tropas regulares del Ejército Nacional sumadas a una gran cantidad de mercenarios del grupo Wagner de procedencia rusa, drones de origen chino aportados por EAU y defensas antiaéreas de origen ruso Pantzir.

Operaciones en el dominio físico

En breve síntesis, la operación llamada Inundación de Dignidad, se inició con un ataque conjunto entre fuerzas terrestres y algunos pocos aviones disponibles. La superioridad aérea estaba lograda inicialmente debido a la casi inexistencia de defensas aéreas por parte del GNA —aviones, radares y defensas antiaéreas— por lo cual los aviones disponibles se usaron para tareas de apoyo de fuego e interdicción aérea táctica, todo para proveer libertad de acción a las tropas en tierra.

El avance inicial fue rápido, logrando la toma de diferentes ciudades a su paso hacia Trípoli, capital de Libia. Ya en las afueras de la capital se encontraron con una defensa más importante, lo que hizo que el avance se detuviera. Debido a esto se inició un asedio a la ciudad y posteriormente en enero de 2020 por pedido de Turquía y Rusia se declaró un alto al fuego que perjudicó notablemente su operación. El GNA aprovechó el alto al fuego para reequiparse y así torcer la balanza a su favor.

El ENL, con posterioridad al alto al fuego no pudo lograr un nuevo avance, perdió la superioridad aérea sobre la capital y sus alrededores debido a las nuevas defensas aéreas y al aporte de drones cedidos por Turquía al GNA sumado a la poca eficacia de las defensas antiaéreas propias. Sin esta superioridad, las tropas del ENL iniciaron un repliegue ordenado hacia sus posiciones anteriores a la ofensiva, sin poder de ahí en más lograr recuperar sus condiciones operativas para avanzar hacia la toma de Trípoli.

Operaciones en los dominios virtual y de opinión

En los dominios virtual y de opinión las principales operaciones fueron realizadas por Rusia, país que se destaca por operar mediante estos medios, principalmente en las zonas grises de los conflictos. En el caso de la batalla por Trípoli las acciones estuvieron destinadas principalmente a lograr el apoyo de la población local al grupo mercenario

Wagner y, de manera más estratégica, a influir en la opinión que la sociedad libia y los Estados de habla árabe tenían sobre Rusia.

Justo antes de que Haftar anunciará la ofensiva, el Laboratorio de Investigación Forense Digital Atlantic Council, encontró un hashtag pro Haftar en idioma árabe #WeSupportTheLibyanArabArmy, retuiteado 20000 veces, utilizando principalmente cuentas de Egipto, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita (Vest & Clarke, 2020). Con esto se demostró la utilización de bots y trolls en una campaña de desinformación respecto al conflicto libio para intentar equilibrar la balanza de poder.

Rusia por medio de operaciones psicológicas estratégicas, en los dominios cibernéticos y de opinión, tuvo como objetivo principal ganar el apoyo y la cooperación de países amigos y neutrales y reducir la voluntad y capacidad de países hostiles para hacer la guerra (Alférez, 2020). Para el logro de este objetivo se fomentó la imagen de Rusia como país negociador sin intervención en el terreno con medios físicos.

Las operaciones llevadas a cabo por Rusia durante el conflicto Libio se realizaron gracias a su política estratégica, a su infraestructura ya diseñada con anterioridad y a la designación de objetivos claros. Una muestra de esto fue la creación de medios de comunicación propios, por ejemplo, RT (Russia Today), Sputnik y diferentes blogs.

También se evidenció la utilización de canales de información con leves restricciones legales, creación de canales de distribución automatizada (bots) y el uso de narrativas específicas junto con el conocimiento de las ya existentes (Alférez, 2020), logrando con esto una interrelación entre los dominios cibernéticos y de opinión. En la actualidad Rusia no tiene una diferenciación entre estos dos dominios.

Como evidencias de estas acciones se pueden citar (Alférez, 2020):

- La publicación de más de 700 artículos, provistos por la cadena Sputnik, con relación a los intereses rusos en la región por medio del diario egipcio Al-Ahram.
- La suspensión por parte de Facebook, el día 30 de octubre de 2019, de cuentas ligadas a una red conectada con entidades asociadas a Yevgeny Prigozhin — empresario ruso con estrechos lazos con Vladimir Putin—. Estas cuentas con más de un millón de seguidores tenían como objetivo interferir en cuestiones domésticas de varios países africanos, entre ellos Libia, proporcionando apoyo a las actividades del grupo Wagner o a contratos rusos en materia de recursos naturales.

- Operaciones de información rusas durante la ofensiva de Haftar en abril de 2019. Según el centro de Estudios Internacionales de Roma, arabic.rt tuvo más de 263000 interacciones extraídas de material relacionado con el General Haftar.
- Operaciones de influencia del grupo Wagner en redes sociales. De acuerdo con un informe de Daily Beast, se afirma que el grupo Wagner en marzo de 2019 había creado 12 grupos de Facebook libios con tres objetivos: apoyo a Saif al-Gadafi, nuevas páginas para las principales zonas de Libia y el apoyo al general Haftar.

Con estas evidencias se infiere la buena capacidad que tuvo Rusia para la coordinación inter agencial en todos los niveles en busca de objetivos estratégicos y tácticos. Esto se vio reflejado en la relación de las fechas en que se produjeron las acciones en los dominios cibernéticos y de opinión y las operaciones cinéticas realizadas en el dominio físico, como se expresa en la tabla 2.

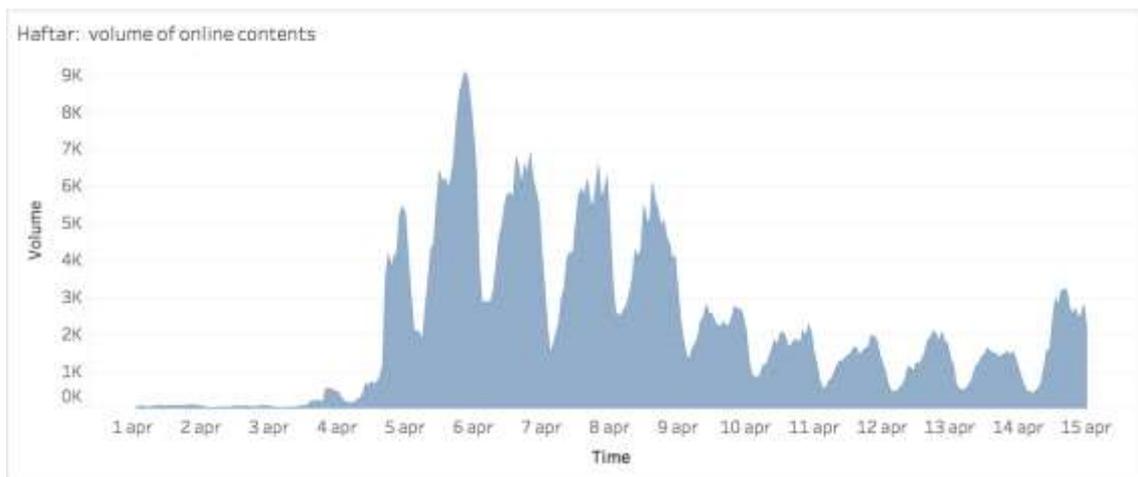


Tabla 2: Contenidos publicados en línea en el periodo de inicio de las operaciones en el terreno (Centro Studi Internazionali, 2019).

Operaciones identificadas del Gobierno de Acuerdo Nacional

El Gobierno de Acuerdo Nacional tenía como máxima autoridad a Fayez al-Serraj, apoyado por la ONU, y como aliados principales a Turquía, Qatar e Italia. El dominio físico fue la columna vertebral de las operaciones del GNA, y dentro de este la ventaja se logró mediante el empleo intensivo de nuevas tecnologías aportadas por Erdogan, presidente de Turquía.

Operaciones en el dominio físico

Cuando en el país se estaba hablando de las próximas elecciones, el GNA tuvo que afrontar la ofensiva llevada adelante por Haftar. Rápidamente el Gobierno de

Acuerdo Nacional perdió el control de varias ciudades al este y oeste de la ciudad de Trípoli, a causa principalmente de la débil resistencia y poco compromiso de las tropas que las defendían.

La firmeza aumentó en las afueras de la ciudad capital, como consecuencia de la implementación de una estrategia defensiva para contener el asedio al que estaban sometidos, debido a la inferioridad de tropas del GNA con respecto a las de Haftar.

La superioridad aérea estaba perdida a manos del ENL, lo que permitía a este contar con apoyo de fuego cercano sin tener consecuencias en sus medios. Esta falta de superioridad aérea del GNA demostró lo poco efectivo que son los drones de ataque (en su mayoría aportados por Turquía) en este contexto. En esta etapa del conflicto los drones tuvieron más pérdidas que efectos logrados, aumentando la atrición a niveles casi insostenibles. Sin apoyo aéreo y con tropas limitadas, la única manera de cambiar los resultados era haciendo un alto al fuego, el cual se logró debido a presiones de Turquía y Rusia, el primero a causa de los resultados que se estaban obteniendo y el segundo debido a presiones por parte de la opinión internacional.

El alto al fuego les sirvió al GNA para reequiparse con armamento turco, no antes sin firmar contratos con este país en su beneficio. De esta manera Turquía aumentaría su influencia sobre Libia y pasaría a ser el país con mayores intereses en el suelo libio, lo cual también le implicaría mayores pérdidas en caso de no salir victorioso.

Turquía aprovisionó al GNA con modernos sistemas de defensa aérea, mayor cantidad de drones y armamento que tenía supremacía tecnológica con respecto al enemigo, determinante para disputarle y ganarle la superioridad aérea al ENL. Una vez lograda localmente, se utilizaron los mismos drones, que inicialmente eran ineficaces, para destruir las defensas enemigas y empezar a disputarle así las posiciones a las tropas en tierra. En esta nueva fase de las operaciones se denota la importancia de la superioridad aérea, ya sea lograda por medios aéreos o por sistemas de defensa terrestres, integrados con un efectivo sistema de control y vigilancia.

Por otro lado, para lograr información precisa sobre la ubicación de las tropas, artillería, sistemas de defensa aéreo y centros logísticos de Haftar, Turquía empleó drones de reconocimiento y satélites. Estos medios SIGINT (traducido del inglés Inteligencia de señales) e ISR (traducido del inglés inteligencia, vigilancia y reconocimiento) localizó y

señaló a los medios de ataque (artillería y drones de combate) los objetivos a destruir (Pack & Pusztai, 2020).

Las tropas de Haftar no fueron capaces de detener la ofensiva del GNA y perdieron las posiciones ganadas hasta ese momento. La incapacidad de las defensas aéreas contra los drones turcos y la imposibilidad de volar los aviones cazas antiguos disponibles, debido al buen sistema de defensa que implementó Turquía, lo dejó a Haftar sin posibilidades de una contraofensiva.

Es relevante que Turquía, al igual que Rusia, utilizó principalmente mercenarios traídos de Siria como tropas terrestres en el campo de batalla, de esta manera no se implicó directamente en el conflicto hasta enero de 2020, logrando parecer un país negociador ante los ojos de la sociedad. En el año 2020 fueron autorizadas las salidas de tropas turcas a Libia por el parlamento con un total de 325 diputados a favor y 184 en contra. Inicialmente la moción era por un año y fue la primera vez que Turquía autorizó a su ejército a intervenir en un país no limítrofe y con el consecuente riesgo de un incidente con Rusia (Deutsche Welle, 2020).

Operaciones en los dominios virtual y de opinión

En los dominios virtuales y de opinión, si bien principalmente existen referencias de la realización de operaciones cognitivas y de desinformación, no hay evidencia clara de quien las llevó a cabo. Debe tenerse en cuenta que justamente una de las características principales que tienen las operaciones en estos dominios es la posibilidad de mantener ocultos a sus ejecutores, sin necesidad de asumir su autoría. Al inicio del conflicto se detectó una gran cantidad de información principalmente en redes sociales, en donde se realizaba la victimización del GNA y demonizaba al general Haftar.

En el dominio virtual en conjunción con el físico, se observó la aparición en el campo de batalla de una nueva tecnología, la llamada inteligencia artificial. Probablemente en Libia se haya usado por primera vez esta tecnología a bordo de un drone, el cual fue capaz de atacar un soldado enemigo y producirle la muerte. (Hambling, 2021)

El drone utilizado para este ataque fue el Kargu-2, construido por STM, empresa de defensa con sede en Turquía. Se trata de un vehículo de ataque de ala rotatoria pequeño de corto alcance y que se utiliza para observación y de ser necesario se lo dirige de manera kamikase hacia el objetivo. Su carga explosiva es baja, pero suficiente para causar la

muerte de uno o varios combatientes dependiendo de su proximidad. (Hambling, 2021) Este dron estaba programado con un software de inteligencia artificial, que de acuerdo con los parámetros observados (por ejemplo, combatientes escapando), tomó la decisión autónomamente de atacar.

Esta nueva tecnología aún en desarrollo y con fuertes críticas por parte de la comunidad científica, puede realizar el ciclo OODA (observar, orientar, decidir y actuar) de manera autónoma, sin ninguna intromisión o control humano en un tiempo extremadamente corto. Su bajo costo lo hace accesible a cualquier fuerza que quiera poseerlo, ya sea regular o irregular.

Consideraciones comunes a ambos bandos

Más allá de las operaciones realizadas en los diferentes dominios y que han sido detalladas precedentemente, es preciso considerar las condiciones de integración en que dichas acciones fueron realizadas, lo cual permitirá determinar la efectiva aplicación de los conceptos de operaciones multidominio. En un conflicto intra estatal como lo es Libia, donde diferentes potencias mundiales y regionales brindaron apoyo a cada uno de los bandos, se incrementó sensiblemente la dificultad planteada acerca de la inter operatividad y conectividad de los medios en el teatro de operaciones.

La mayor parte del esfuerzo en el terreno lo realizaron Rusia y Turquía, ya sea mediante propias tropas o mercenarios, medios aportados y operaciones ciber o de opinión, lo cual permitió minimizar las diferencias inter operativas. Se distinguió una relación entre los diferentes niveles y actores, principalmente por la oportunidad — tiempo y espacio— en la cual se realizaron las operaciones en los diferentes dominios, notándose coordinación entre estos. Se observó una importante sincronización inter agencial, principalmente en el bando del Ejército Nacional de Libia, quien, por ejemplo, coordinó operaciones de desinformación a través de medios de comunicaciones estatales y privados justo antes de lanzar las operaciones cinéticas en el terreno.

Como se detalló anteriormente, la importancia que la inter operatividad y conectividad tienen en la batalla multidominio es significativa. La utilización de inteligencia artificial en el conflicto de Libia mostró el grado de complejidad en las que un comandante del teatro de operaciones se encontrará inmerso para definir escenarios futuros y la toma de decisiones autónomas, en razón que le genera un gran paradigma entre los beneficios de estas y los daños colaterales que puedan llegar a producir.

La batalla por Trípoli se caracterizó por una complejidad definida principalmente por el entorno operativo híbrido, globalizado y cambiante, que obligó a enfrentar al oponente de una manera más ágil y veloz (Estado Mayor de la Defensa del Reino de España, 2020), imposible esta de lograr sin una adecuada conectividad entre los medios —material y personal—, los diferentes niveles de planificación y ejecución y las numerosas agencias implicadas en la defensa, de los actores que integraron ambos bandos.

CAPÍTULO II

Violencia a los no combatientes en la Batalla por Trípoli

El presente capítulo tiene como objetivo identificar en el conflicto de Libia de que forma el empleo de la violencia sobre no combatientes afectó o impactó las operaciones multidominio.

Para lograr este objetivo, se dividió el capítulo en tres partes: en la primera se describirán las definiciones de conflicto armado, violencia y derechos de los no combatientes, la segunda parte abarcará el tema de la violencia a no combatientes en operaciones cinéticas desarrolladas en la Batalla por Trípoli, principalmente las efectuadas por ataques aéreos, artillería o mercenarios. En la última parte se determinará cómo impactaron las operaciones realizadas en los dominios virtual y de opinión a la violencia hacia no combatientes.

Conflictos armados, violencia y derechos de no combatientes

Los conflictos armados según el Derecho Internacional Humanitario (DIH) se clasifican de la siguiente manera: conflictos armados internacionales o conflictos armados sin carácter internacional. Los conflictos armados internacionales son los que se enfrentan dos o más Estados y los conflictos armados sin carácter internacional son aquellos en los que los enfrentamientos se producen entre fuerzas gubernamentales y grupos armados no gubernamentales, o entre esos grupos únicamente (Comite Internacional de la Cruz Roja, 2008).

El conflicto de Libia está caratulado como un conflicto interno, en esencia los dos bandos enfrentados fueron, por un lado, fuerzas armadas gubernamentales y por el otro, grupos armados bajo el mando de una autoridad unificada. Esto en la práctica no es exactamente así, debido a que hay diferentes Estados actuando a favor de uno y otro bando, sumado también a grupos mercenarios que, si bien están contemplados dentro del DIH no tienen derechos como combatientes (Comite Internacional de la Cruz Roja, 1977).

Mas allá de la clasificación del conflicto de Libia, no hay dudas que los civiles quedan amparados por el DIH a través de los Convenios de Ginebra y sus protocolos adicionales. Estos derechos incluyen la prohibición, en cualquier tiempo y lugar de:

- a) Atentados contra la vida, la salud y la integridad física o mental de las personas, en particular el homicidio y los tratos crueles tales como la tortura y las

mutilaciones o toda forma de pena corporal; b) los castigos colectivos; c) la toma de rehenes; d) los actos de terrorismo; e) los atentados contra la dignidad personal, en especial los tratos humillantes y degradantes, la violación, la prostitución forzada y cualquier forma de atentado al pudor; f) la esclavitud y la trata de esclavos en todas sus formas; g) el pillaje; h) las amenazas de realizar los actos mencionados” (Comite Internacional de la Cruz Roja, 1977).

En el tiempo que duró la Batalla por Trípoli, se notó un aumento de la violencia hacia no combatientes con respecto a años anteriores del conflicto, causando gran cantidad de muertes civiles. Ambos bandos estuvieron implicados en el ejercicio de esta modalidad de violencia, como así también sus respectivos aliados.

En la Batalla por Trípoli no se puede solo hablar de víctimas como daños colaterales, sino de una manera de combatir en la cual los civiles fueron objetivos por sí mismos violando taxativamente el DIH.

Violencia a no combatientes por operaciones cinéticas

La violencia a no combatientes por operaciones cinéticas en el conflicto, violó todo el abanico de derechos que tienen los civiles encuadrados en el DIH. Los medios más significativos con los cuales se ejerció esta violencia fueron drones, artillería y mercenarios.

En la tabla 3 se puede observar que en el año 2019 las muertes civiles totales casi igualaron a las de combatientes. También se evidenció que las muertes causadas por ataques aéreos y artillería correspondieron a más del 70% de las producidas en la batalla. Por otro lado, también hay una pequeña cifra referenciada como desconocidos, sin poder ser encuadrados como civiles o combatientes, lo cual pudo deberse a la posibilidad que hayan sido mercenarios o bien a una falta de distinción de las fuerzas beligerantes con los civiles.

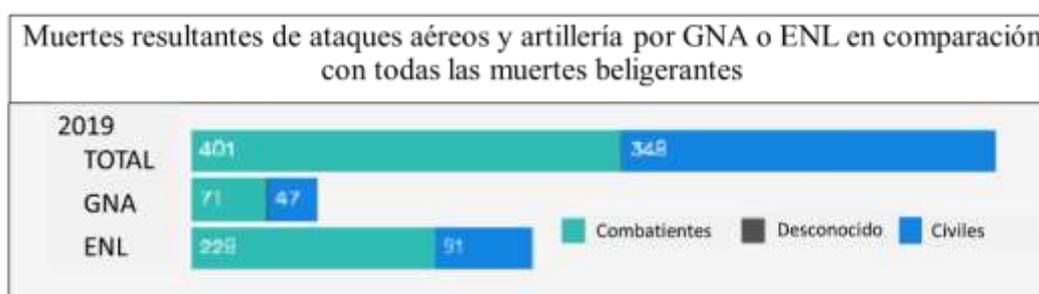


Tabla 3: muertes resultantes de ataques aéreos y artillería por GNA o ENL (Salyk-Virk, 2020, pág. 31).

Dentro de las principales causas de la violencia sobre civiles se pueden encontrar la utilización de armas de poca precisión en zonas pobladas, ataques desproporcionados o indiscriminados y el uso por parte de combatientes de estructuras, (casas, hospitales de campaña) con fines bélicos (Amnistía Internacional, 2019).

Los combates en zonas pobladas durante la Batalla por Trípoli se dieron por dos razones, la concentración de población en su capital y alrededores y la utilización de la población civil para beneficios propios, por ejemplo, escudos humanos. Estos ataques trajeron aparejados miles de desplazados, se calcula que aproximadamente 100000 en los primeros 6 meses de combate (Amnistía Internacional, 2019), lo cual también se incluye dentro de violencia a no combatientes, sumado esto al poco acceso a la salud debido a la inseguridad por ataques indiscriminados a los medios que la proveen.

Los armamentos utilizados, en su mayoría de poca precisión, demostraron ser inadecuados para ataques en zonas pobladas debido a su probabilidad de daño colateral. Además del armamento usado (*weaponneering*), se encuentra la selección de objetivos (*targeting*) en donde se visibilizó en la batalla la manera indiscriminada de atacarlos, sin tener en cuenta si los objetivos estaban rodeados de civiles o directamente ocupados por estos.

Dentro de los ataques a estructuras civiles, se destacaron los realizados sobre los hospitales de campaña y ambulancias y el perpetrado contra centros de detenciones de refugiados y migrantes.

El ENL atacó varias ambulancias y hospitales de campaña donde se atendían heridos de los combates. Tanto el personal como las instalaciones médicas gozaban de protección, de acuerdo con el DIH. Amnistía Internacional halló que los combatientes del GNA utilizaron estos hospitales e instalaciones médicas con fines militares, haciéndolos vulnerables a ataques (Amnistía Internacional, 2019).

El peor de estos ataques se realizó contra un hospital de campaña cercano al aeropuerto de Trípoli el día 27 de julio de 2019, en el que murieron cinco integrantes del personal médico y de rescate y resultaron heridas ocho personas más (Amnistía Internacional, 2019). De acuerdo con la investigación que llevó a cargo Amnistía Internacional se determinó que se utilizaron misiles Blue Arrow 7 lanzados desde un dron Wing Loong (de fabricación china) operado por Emiratos Árabes Unidos para el ENL. También se determinó que el hospital no tenía la señalización reglamentaria y que era

usado además de para atender heridos, como comedor para los combatientes (Amnistía Internacional, 2019).

Se reconocen al menos dos ataques a centros de refugiados y migrantes durante la Batalla por Trípoli. Estos ataques se realizaron directamente contra la población civil indefensa incurriendo en violaciones graves al DIH y constituyéndose en un crimen de guerra. Haciendo un paréntesis del ataque, estos centros de detención también ejercen violencia hacia los refugiados debido a que estos se encuentran en condiciones inhumanas y sometidos a abusos de forma habitual (Amnistía Internacional b, 2019).

El primero de estos ataques se desarrolló el 23 de abril de 2019, en las afueras de Trípoli, en donde 12 personas resultaron heridas. El hecho inicialmente fue atribuido por testigos al ENL, aunque no se pudo confirmar si realmente fueron los atacantes. El ataque se desarrolló por medio de combatientes no identificados, que primero requisaron los celulares de los refugiados (para evitar que estos suban a las redes información) y posteriormente dispararon contra varios de estos indiscriminadamente (Amnistía Internacional b, 2019).

El segundo ataque, mucho peor que el primero, y con gran cobertura internacional se llevó a cabo el 3 de julio de 2019, también en las afueras de Trípoli. El centro de detención para inmigrantes en Tajoura fue atacado por el ENL (apoyado por EAU). Murieron en este hecho entre 40 y 80 civiles y resultaron heridas 120 personas. Este acto de violencia fue negado por el ENL en medios de información afines, aduciendo que ellos no atacaron ese centro, aunque sí asumieron bombardeos en la zona (Salyk-Virk, 2020).

El uso de mercenarios se llevó a cabo por ambos bandos, distinguiéndose dos maneras distintas de *privatizar la guerra*. Por un lado, se trajeron combatientes de diferentes nacionalidades para incluirlos en las filas y por otro se contrataron grupos especiales que se dedican a interferir en un conflicto a cambio de un pago (por ejemplo, Grupo Wagner), en donde estos ya tienen una estructura armada mediante la cual podían realizar desde tareas de mantenimiento de armamento, hasta ataques sofisticados.

Estos grupos armados organizados es la manera que tienen algunos Estados de combatir una guerra sin inmiscuir directamente a sus Fuerzas Armadas, lo que trae aparejado que el país pueda aludir que no participó del conflicto. Se trata claramente de una forma de guerra *proxy* o por delegación, aunque en Libia este hecho se lo vio con mayor notoriedad con el Grupo Wagner, quien mantenía relaciones directas con Rusia.

De acuerdo con una investigación reciente de la BBC, sobre una Tablet encontrada en el campo de batalla en Libia, se pudieron ratificar modalidades operativas acerca de este grupo armado como, por ejemplo: manuales sobre minas antipersonales y artefactos explosivos improvisados, imágenes tomadas por drones de reconocimiento, mapas de las líneas del frente, todas marcadas en ruso y una de las cosas que más llamó la atención fue una lista de compras de material bélico de última generación (Ibrahim & Barabanov, 2021).

Estas actividades mercenarias prohibidas tanto en Rusia como en el ámbito internacional trajeron aparejados niveles de violencia muy altos en los conflictos, principalmente por la falta de adjudicación de los ataques y su trabajo desde la clandestinidad. En Libia se observaron diferentes trampas colocadas en su retirada destinada no solo a los combatientes, sino también a los civiles. Por ejemplo, se encontró un oso de peluche conteniendo un artefacto explosivo en una vivienda particular abandonada.

Uno de los factores claves en el aumento de la violencia fue la mantención del anonimato, tanto de los Estados como de combatientes, no aceptando de ninguna manera su participación en el conflicto. Este anonimato hizo que la toma de decisiones en contra de estos grupos, muchas veces se retardaran o que nunca llegaran a concretarse. El uso de drones, en donde difícilmente se pueda saber quién lo está operando, o de mercenarios sin nacionalidad de ninguno de los actores involucrados, se interpusieron con los principios de distinción y responsabilidad.

Consideraciones de operaciones en los dominios virtual y de opinión

En la Batalla por Trípoli se identificaron operaciones en los dominios virtual y de opinión como se han descrito en el Capítulo I, antesala del presente donde se analizarán sus consecuencias en la violencia hacia no combatientes.

La aplicabilidad del Derecho Internacional Humanitario a las operaciones realizadas en los dominios virtual y de opinión todavía se encuentra en una zona gris. El gran avance de la tecnología en los últimos años hizo que varias normas legales internacionales actuales quedaran desactualizadas o sin jurisprudencia.

Debido a esta situación concreta de falta de regulaciones, se reunieron en Tallin profesionales y académicos del derecho internacional para determinar en qué medida las normas legales actuales aplicaban a la guerra cibernética, una de las principales

actividades del dominio virtual. De esta reunión surgió en el año 2013 el Manual de Tallin o Manual de derecho internacional aplicable a la guerra cibernética (NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence, 2013).

El Manual de Tallin, busca seguir los pasos de la iniciativa del Instituto Internacional de Derecho Humanitario con la realización del Manual de San Remo, y tiene un alcance al Derecho Internacional que rige el recurso a la fuerza por parte de los Estados como instrumentos de su política nacional (*jus ad bellum*) y el tema que nos atañe, el Derecho Internacional que regula la conducción de los conflictos armados (*jus in bello*) (NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence, 2013).

La importancia de este manual radica en el abarcamiento que realiza sobre las operaciones cibernéticas contra la infraestructura crítica de un Estado o el ataque cibernético dirigido a los sistemas de mando y control del enemigo, tanto en conflictos armados internacionales como no internacionales (NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence, 2013).

Mas allá de equiparar las operaciones cibernéticas con operaciones cinéticas en lo que se refiere al DIH, estas traen aparejados problemas de difícil solución, como lo son la poca probabilidad de identificar al autor de los ataques, el objetivo y sus efectos reales.

De acuerdo con el estudio de las operaciones realizadas en el conflicto de Libia en los dominios virtual y de opinión, no se advierte su empleo violento en forma directa hacia los no combatientes. El caso más significativo fue el uso de un dron con inteligencia artificial, pero este ha sido documentado como ataque a combatientes, lo cual no significa que en un futuro al usarse de manera masiva no pueda traer aparejados daños colaterales, siendo esta una discusión que se está dando en el mundo.

Una de las mayores controversias acerca de los sistemas autónomos es la planteada por el Centro de Estudios por la Paz que afirma lo siguiente: “Esta escalada hacia los sistemas armados autónomos es ética y jurídicamente inaceptable, porque delegar en una máquina las decisiones de matar va en contra de la dignidad humana y de los derechos de las personas” (Rodriguez, Mojal, Font, & Brunet, 2019).

A esta discusión ética se le suma el bajo costo de los drones autónomos desarrollados hasta el momento, lo que implica la posibilidad de su adquisición por parte de fuerzas irregulares de un armamento que ya de por si se discute su legalidad. Los campos de batalla futuros se verán modificados por estos sistemas deshumanizados, en

donde se delega en una máquina el proceso de decisión y ataque con la posibilidad de matar. (Rodríguez, Mojal, Font, & Brunet, 2019).

Hay cuatro principios en donde la discusión de estas armas se profundiza: la proporcionalidad, distinción, responsabilidad y precaución. La proporcionalidad analiza si los daños causados son proporcionales a las ganancias militares obtenidas o si los daños colaterales son excesivos, la distinción obliga a diferenciar entre combatientes y no combatientes, la responsabilidad se explica en base a una pregunta ¿Quién es el responsable? el operador, el fabricante, el programador, el político y de aquí la posibilidad de la evasión y, por último, la precaución para actuar antes del desarrollo masivo de estas armas (Rodríguez, Mojal, Font, & Brunet, 2019).

Hoy en día, una coalición llamada *Compaign to Stop Killer Robots*, que incluye referentes de empresas tecnológicas, fundadores del sector y entidades de la sociedad civil, está llevando a cabo conversaciones en la Convención para Ciertas Armas Convencionales de Naciones Unidas (CCW) con el objetivo de crear un marco legal vinculante que prohíba los sistemas de armamento sin control humano significativo (Rodríguez, Mojal, Font, & Brunet, 2019).

Uno de los usos más notorios de las operaciones en los dominios virtual y de opinión, es la influencia ejercida sobre el bando opuesto o la sociedad, para tratar de ocultar o deslindar responsabilidades respecto a ataques o crímenes realizados por las operaciones cinéticas. Por medio de estos dominios, los bandos involucrados buscan contribuir al logro de sus objetivos mediante la negación plausible (capacidad de una persona de negar su participación o responsabilidad en una situación condenable por falta de pruebas) o ambigüedad (cualidad de aquello que es susceptible de varias interpretaciones), para así desprenderse del problema que el DIH les impone.

En Libia se observaron campañas de desinformación constantes, principalmente antes de realizar operaciones cinéticas en el frente de batalla. Estas fueron dirigidas tanto para apoyar o justificar el accionar de uno de los bandos como también para desmentir u ocultar la participación de grupos mercenarios en el conflicto. Las más notorias fueron las realizadas en apoyo al ENL y al general Haftar, justo antes de informar la realización de su operación para la toma de Trípoli y la llevada a cabo para acreditar al Grupo Wagner antes del inicio de su participación.

CONCLUSIONES

Al iniciar el presente trabajo se planteó el siguiente interrogante: ¿Cómo evolucionó el conflicto de Libia, en la batalla por Trípoli (2019-2020), con relación a los conceptos de batalla multidominio? Para responderlo se desarrollaron dos capítulos vinculados a dos objetivos específicos.

El primer objetivo fue identificar operaciones encuadradas dentro de los diferentes dominios en el conflicto de Libia. Para ello, inicialmente se describieron los conceptos de batalla multidominio, posteriormente se identificaron las operaciones en cada uno de los bandos, diferenciadas por dominios y, por último, se hicieron conceptualizaciones genéricas aplicables a los contendientes.

De acuerdo con lo descrito se identificaron operaciones que claramente se ajustan al concepto de batalla multidominio, siendo Rusia y Turquía los principales actores que lo aplicaron. Además, se observó una considerable inter operatividad y conectividad entre los medios empleados para poder realizar las operaciones en forma coordinada entre los diferentes dominios y dentro de cada uno de ellos. Así también, se destaca el uso de inteligencia artificial en medios aéreos (drones), lo cual abre una nueva ventana en la toma de decisiones, realizando el ciclo OODA en segundos y sin interferencia del factor humano.

La utilización de operaciones en los dominios virtual y de opinión en la Batalla por Trípoli buscaron lograr un grado de desinformación tal, que le permitiera al dominio físico, el logro de sus objetivos con un costo menor. Estas operaciones se basaron en la coordinación constante entre los diferentes niveles, táctico, operacional y estratégico, y principalmente inter agencial. Para el logro de esta coordinación se deben perseguir objetivos claros en base a los intereses del Estado y desde mucho antes del conflicto tener la infraestructura armada para operar en el momento en que se lo requiera.

El segundo objetivo de este trabajo fue identificar el empleo efectivo de la violencia sobre no combatientes y el modo que ello afectó o impactó sobre las operaciones. Para ello se describieron los conceptos vigentes de conflictos armados, violencia y derechos de no combatientes, para posteriormente abordar las implicancias de la violencia en el dominio físico y por último en los dominios virtual y de opinión.

En la Batalla por Trípoli se observó un grado de violencia muy elevado hacia no combatientes en el dominio físico, principalmente por el ataque sistemático a poblaciones

civiles y por la poca preocupación de los daños colaterales producidos por las operaciones, esto último debido principalmente a la poca importancia del estudio en la selección de objetivos y del armamento a utilizar (*targeting* y *weaponeering*). La violencia ejercida se vio incrementada por el uso por parte de ambos bandos de mercenarios, principalmente sirios y del Grupo Wagner, los cuales manejándose en el anonimato cometieron crímenes difíciles de justificar.

Los dominios virtual y de opinión, si actúan antes del inicio de las operaciones del dominio físico, permiten una disminución de operaciones cinéticas. En Libia a diferencia de esto, se observó que las operaciones en los dominios virtuales y de opinión, fueron usadas principalmente para buscar la negación plausible o ambigüedad en los actos u operaciones llevadas a cabo por cada uno de los bandos en sus operaciones cinéticas.

Esta negación plausible y ambigüedad buscada por los actores, dificultó la toma de decisiones de las organizaciones y Estados encargados de velar por los derechos de los no combatientes. Se observó cómo ambos bandos actuaron sistemáticamente contra los no combatientes y negaron en todo momento su participación, no observándose ninguna consecuencia para los actores involucrados.

Por otro lado, cabe destacar el uso de un drone letal con inteligencia artificial, abriendo un nuevo paradigma en la legalidad y la ética de su empleo. La discusión, que ya se está llevando a cabo entre las principales potencias, abarca los principios de proporcionalidad, identificación, responsabilidad y precaución, advirtiéndose la necesidad urgente de su prohibición o al menos su regulación.

Es sustantivo recalcar en esta instancia la importancia del uso de los conceptos de multidominio como una manera de operar, que permite el logro de una mayor sinergia en las operaciones debido a su inter operatividad y conectividad, disminuyendo costos materiales y personales y ofreciendo una ventaja a quien mejor lo desarrolle y aplique. Esto siempre y cuando no sean aplicados como en la Batalla por Trípoli, para disimular la violencia hacia no combatientes, la cual desvirtúa todo concepto que no se ajusta al DIH.

Los objetivos específicos abordados en el capítulo uno y dos respectivamente permiten concretar el objetivo general de analizar la evolución del conflicto de Libia en la batalla por Trípoli (2019-2020), con relación a los conceptos de la batalla multidominio. De esta manera, se logra confirmar la hipótesis planteada para responder

el interrogante de la investigación, ya que efectivamente se reconoce una evolución de las fuerzas beligerantes en el conflicto de Libia hacia los conceptos de batalla multidominio, como así también se identifican claramente los dominios de operación (físico, virtual y de opinión). Así también, se advierte un marcado incremento de la violencia contra civiles, principalmente por la actuación de mercenarios y por el empleo de tecnologías cuyos efectos devastadores sobre la población son impredecibles. A este aumento de violencia y falta de compromiso de los ejecutores, se les debe sumar las operaciones realizadas para influir en la opinión, tanto de la sociedad como de los combatientes, disimulando con estas los daños propiciados o hasta inculcando al enemigo.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia de noticias de Francia. (28 de Febrero de 2019). *Gobiernos rivales en Libia acuerdan organizar elecciones, según la ONU*. Obtenido de El Comercio: <https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/libia-elecciones-onu-gobiernos-rivales.html>
- Alfárez, N. P. (2020). Operaciones de influencia y campañas de desinformación de la Federación de Rusia en el Estado de Libia. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1-24. Obtenido de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO46_2020NURP_OR_LibiaRusia.pdf
- Amnistía Internacional. (22 de Octubre de 2019). *Libia: La población civil, atrapada entre dos fuegos en la lucha de las milicias por Trípoli*. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2019/10/libya-civilians-caught-in-the-crossfire-as-militias-battle-for-tripoli/>
- Amnistía Internacional b. (24 de Abril de 2019). *Libia: Terrible ataque contra personas refugiadas y migrantes en un centro de detención debe investigarse como un crimen de guerra*. Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2019/04/libya-horrific-attack-targeting-refugees-and-migrants-at-detention-centre-must-be-investigated-as-a-war-crime/>
- Arganaraz, J. (10 de Abril de 2019). *Guerra civil: los intereses petroleros de Italia y Francia, pieza clave de la guerra en Libia*. Obtenido de Clarin Mundo: https://www.clarin.com/mundo/intereses-petroleros-italia-francia-pieza-clave-guerra-libia_0_Ps6zwUACJ.html
- Arias, G. (9 de Mayo de 2011). *La crisis en el Norte de África y su impacto en la inmigración irregular a la Unión Europea (ARI)*. Obtenido de Real Instituto Elcano: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/demografia+y+poblacion/ari87-2011

- Bowen, J. (3 de Junio de 2020). *Por qué Libia corre el peligro de convertirse en una nueva Siria*. Obtenido de BBC: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52882343>
- Centro Studi Internazionali. (Mayo de 2019). *Information warfare in Libia, The online advance of Khalifa Haftar*. Obtenido de Culrure-E Digital Media: <https://cesi-italia.org/>
- Comite Internacional de la Cruz Roja. (8 de Junio de 1977). *Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional*. Obtenido de Comite Internacional de la Cruz Roja: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/protocolo-ii.htm>
- Comite Internacional de la Cruz Roja. (Marzo de 2008). *Cuál es la definición de "conflicto armado" según el derecho internacional humanitario?* Obtenido de Comite Internacional de la Cruz Roja: <https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/other/opinion-paper-armed-conflict-es.pdf>
- Deutsche Welle. (2 de Enero de 2020). *Parlamento turco aprueba el envío de tropas a Libia*. Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/parlamento-turco-aprueba-el-env%C3%ADo-de-tropas-a-libia/a-51865848>
- Espona, R. J. (2019). Las operaciones militares en el ámbito cognitivo: aspectos jurídicos. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 57-95. Obtenido de https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/e/ce_201_limites_juridicos_de_las_operaciones_actuales_nuevos_desafios.pdf
- Estado Mayor de la Defensa del Reino de España. (2020). *Nota Conceptual "Operaciones Multidominio"*. Madrid: Centro Conjunto de Desarrollos de Conceptos.
- Estelle, E. (Agosto de 2020). *Vicious Cycles, How Disruptive State and Extremist Movements Fill Power Vacuums and Fuel Each Other*. Obtenido de American Enterprise Institute: <https://www.aei.org/wp-content/uploads/2020/08/Vicious-Cycles.pdf?x91208>
- Hambling, D. (21 de Mayo de 2021). *Drones may have attacked humans fully autonomously for the first time*. Obtenido de New Scientist:

<https://www.newscientist.com/article/2278852-drones-may-have-attacked-humans-fully-autonomously-for-the-first-time/>

Hill, T. M. (8 de Julio de 2020). *Four Things to Know About Libya's Conflict and Foreign Interference*. Obtenido de United States Institute of Peace: <https://www.usip.org/publications/2020/07/four-things-know-about-libyas-conflict-and-foreign-interference>

Ibrahim, N., & Barabanov, I. (26 de Agosto de 2021). *Investigación de la BBC: lo que una tableta perdida revela sobre el tremendo poder bélico de los mercenarios rusos en Libia*. Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58168058>

IISS. (Abril de 2021). *The prospects for Libya's interim government*. Obtenido de International Institute for Strategic Studies: <https://www.iiss.org/publications/strategic-comments/2021/prospects-for-libyas-interim-government>

Megerisi, T. (2020). Geoeconomic Dimensions of Libya's Civil War. *Africa Center for Strategic Studies*.

Ministerio para Europa y Asuntos Exteriores franceses. (17 de Noviembre de 2015). *Francia y Libia*. Obtenido de <https://www.diplomatie.gouv.fr/es/fichas-de-paises/libia/francia-y-libia/>

Monje, E. G. (2020). Las operaciones multidominio. El nuevo reto. *Revista del Ejército de tierra español*, 48-55.

Mourenza, A., & Peregil, F. (4 de Mayo de 2020). *La intervención de Turquía en la guerra libia frena el avance rebelde*. Obtenido de El País Internacional: <https://elpais.com/internacional/2020-05-04/la-intervencion-de-turquia-en-la-guerra-libia-frena-el-avance-rebelde.html>

NATO Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence. (2013). *Tallinn Manual on the International Law Applicable to Cyber Warfare*. Cambridge University Press. Obtenido de Cambridge University Press.

- Pack, J., & Pusttai, W. (10 de Noviembre de 2020). *Turning The Tide, How Turkey Won The War For Tripoli*. Obtenido de Middle East Institute: <https://www.mei.edu/publications/turning-tide-how-turkey-won-war-tripoli>
- Pérez, F. Ú. (8 de Abril de 2019). *Libia: La batalla por Trípoli*. Obtenido de Centro de Estudios de Política y Relaciones Internacionales: <https://cepri.upb.edu.co/index.php/lineas-de-investigacion/relaciones-internacionales/libia-la-batalla-por-tripoli>
- Perkins, D. G. (2018). La batalla multidominio, Impulsando el cambio para ganar el futuro. *Military Review*, 43-50.
- República Argentina. (6 de Julio de 2021). *Directiva de Política de Defensa Nacional*. Obtenido de Poder Ejecutivo Nacional: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/246990/20210719?anexo=1>
- Robinson, K. (18 de Junio de 2020). *Who's Who in Libya's War?* Obtenido de Council on Foreign Relations: <https://www.cfr.org/in-brief/whos-who-libyas-war>
- Rodriguez, J., Mojal, X., Font, T., & Brunet, P. (19 de Noviembre de 2019). *Nuevas armas contra la ética y las personas, drones armados y drones autónomos*. Obtenido de Centre Delàs D'estudis per la Pau: <http://centredelas.org/publicacions/nuevasarmascontraeticaypersonas/?lang=es>
- Salyk-Virk, M. (2020). *Airstrikes, Proxy Warfare, and Civilian Casualties in Lybia*. New America. Obtenido de newamerica.org/international-security/reports/airstrikes-proxy-warfare-and-civilian-casualties-libya/
- Sevillano, E. (23 de Junio de 2021). *Las potencias internacionales acuerdan promover la celebración de elecciones en Libia en diciembre*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/internacional/2021-06-23/las-potencias-internacionales-acuerdan-promover-la-celebracion-de-elecciones-en-libia-en-diciembre.html>
- Stratfor. (1 de Junio de 2020). *Russia Deepens Its Commitment to Libya's War--and Political Future*. Obtenido de Stratfor Global Intelligence: <https://worldview.stratfor.com/article/russia-deepens-its-commitment-libya-s-war-and-political-future>

- Tobio, F. G. (2018). Los nuevos dominios en los que se mueven y moverán los campos de batalla del futuro. *Revista General de Marina*, 111-120. Obtenido de <https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2018/01/RGM2018.pdf>
- Vest, N., & Clarke, C. P. (2 de junio de 2020). *Is the Conflict in Libya a Preview of the Future of Warfare?* Obtenido de RAND: <https://www.rand.org/blog/2020/06/is-the-conflict-in-libya-a-preview-of-the-future-of.html>
- Wintour, P. (02 de Julio de 2021). *Libya election plans in chaos as UN accused of breaching mandate.* Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/world/2021/jul/02/libya-election-plans-in-chaos-as-un-accused-of-breaching-mandate>
- Zarza, L. (2013). Logística operacional y los límites de la campaña. *Visión Conjunta*, 35-40. Obtenido de <http://www.cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/23/3/VC%209-2013%20ZARZA.pdf>